



ACADEMIA BÁSICA DEL AIRE  
Rvdo. Sr. D. Fco. Javier Boada González  
Capellán

## Homilía

Solemne Eucaristía en el Besapié de Nuestro Padre Jesús Nazareno

*Capilla de Santa Nonia. León, 11 de marzo de 2017*

*Al llegarnos a tus plantas,  
te adoramos reverentes.  
Suplicándote fervientes,  
que guarde el mundo tu Ley.*

Rvdo. D. Francisco, Sr. Abad de la Cofradía del Dulce nombre de Jesús Nazareno, Ilmo. Sr. Coronel Director de la Academia, Sr. Abad de Angustias, autoridades civiles y militares, Junta de Seises, Unidad de Música, queridos alumnos y queridos hermanos cofrades y nazarenos de León.

Hoy, al concluir este solemne besapié recobran sentido más que nunca estos versos del himno Nazareno, que dicen: “Al llegarnos a tus plantas, te adoramos reverentes”

Este besapié es distinto a otros, y esta Semana Santa que se acerca será diferente para todos. Quizá más dolorosa. Os encontraréis huérfanos. Quisiera mencionar al comienzo de mi homilía, como homenaje agradecido, al que está en nuestra memoria y al que recordamos con lágrimas en los ojos: D. Enrique, que el pasado martes partía para la casa del Padre. Sacerdote y Director Nato de vuestra cofradía. Mi reconocimiento hacia su persona y su labor incansable de tantos años al servicio de Dios y de los demás, y a vosotros nazarenos. Dios le guarde en su gloria e interceda por nosotros desde el Cielo, que allí un día le veamos.

¿Cuántas personas han pasado hoy besando tus pies? Hoy la ciudad de León es nazarena. Hoy el Nazareno bendice a León.

La expresión de afecto de un pueblo, es la expresión de cariño hacia el Hijo de Dios. Son besos de ternura y devoción<sup>1</sup>. Una noche como ésta, también un beso cambió la historia para siempre. Fue un beso aparente de amistad, pero que escondía la Gran de Traición<sup>2</sup>. Nosotros hoy con nuestros besos de amor queremos reparar aquel beso traidor.

Y toda una ciudad rompiendo la diferencia mira a un hombre que se abraza la cruz. ¿Qué puede llegarse a pensar cuando toda una ciudad se estremece mirando al Nazareno, mirando la cruz? ¿Es simplemente la reacción temerosa de una multitud que se agarra a la madera como último recurso ante las dificultades? ¿Se trata más bien de una cruz bendita que se ha metido en las honduras más vivas de los sentimientos de la gente? Ni ciudad

---

<sup>1</sup> REVENGA SÁNCHEZ, J., 2011. *El Año de Jesús*, León 2011. Pág. 131-138.

<sup>2</sup> Mc 14, 43-45.

estremecida, ni cruz incomprensible. Es el Nazareno, varón de dolores maltratado<sup>3</sup>, en el que hombres y mujeres ven al mismo Hijo del Dios Vivo<sup>4</sup>.

El Rey eterno ahora es tratado como un condenado, reo de muerte<sup>5</sup>. Sube a Jerusalén descalzo, entre la gente pero sólo: implorando incluso en la cruz el abandono de Dios sintiendo la soledad, ante el dolor. Resonarán las palabras *¿Dios mío, Dios mío porque me has abandonado?*<sup>6</sup>

¡Qué alegría subir a Jerusalén!, pero aquel viernes, el primer Viernes Santo de la historia, no era una visita como otras. Jerusalén se convierte en un escenario de llanto y pena por aquel hombre condenado injustamente. El rey eterno asciende hacia el trono de gloria, y como trono: la Cruz; pero abrazado el madero Santo, ostenta como Rey su corona, corona de espinas.

El Evangelio de hoy nos narra otra subida, ésta al monte de la transfiguración<sup>7</sup>. Es la prefiguración de la gloria de Dios. Cristo muestra su esplendor a los apóstoles entre Moisés y Elías que personifican la Ley y los Profetas. Y Cristo en el centro, en el centro del tiempo y de la historia, en el centro de tu vida. Igualmente el Viernes Santo Jesús sube a otro monte al Gólgota, sube al Calvario y sube a la Cruz, de nuevo para mostrar la Gloria de Dios, pues después de la Cruz llega la Luz. Y de nuevo Cristo en el centro, esta vez entre dos ladrones, entre dos bandidos. Pero con el mismo fin, mostrar la Gloria de Dios.

León en Semana Santa se transforma por unos días en aquella Jerusalén, en aquel monte de la pasión, y vuestra Cofradía acompaña a Cristo con la cruz auestas camino del calvario. Desde hace muchos años, la historia de vuestra Cofradía hay que contarla por siglos, con guerras, crisis etc<sup>8</sup>. ¡Y qué floreciente en nuestros días!, ¡en el s. XXI, donde triunfa la indiferencia religiosa!,... ¡con más de 4.500 cofrades!... me vais a permitir, pero es humanamente inexplicable; me atrevo a decir, ¡casi una locura! Pero para Jesús Nazareno no pasa el tiempo, porque en su vida hay otro calendario, que no se cuenta por días ni por años, solo tiene una explicación: el tiempo pasa pero el Amor permanece. Lo que se percibe, la fe, no puede ser sino obra del amor Dios.

Amor que toma forma en esta singular piedad que profesáis al Nazareno<sup>9</sup>, y a la Cofradía, que no es una agrupación social con actividades religiosas sino que es una forma de vivir en cristiano, de estar en la Iglesia, sois herederos de unas grandes tradiciones<sup>10</sup> (la saca, la procesión de los pasos, la ronda,...) y custodios de un impresionante patrimonio espiritual que debéis cuidar para transmitirlo a futuras generaciones, al igual que vosotros lo recibisteis. La Semana Santa, sus procesiones y actos de piedad públicos son, en

---

<sup>3</sup> Is 52,3.

<sup>4</sup> REVENGA SÁNCHEZ, J., *La cofradía de Jesús. 400 años de pasión.*, León, 2011. Págs. 181-184.

<sup>5</sup> Condema del Sanedrín en Mc 14,55.61-62.64.

<sup>6</sup> Mt 27,46; Mc 15,34. Cristo hace referencia Salmo 21.

<sup>7</sup> Lc 9,28-36.

<sup>8</sup> REVENGA SÁNCHEZ, J., 2011. *El Año de Jesús*, León 2011. Pág 86-94.

<sup>9</sup> REVENGA SÁNCHEZ, J., *La cofradía de Jesús. 400 años de pasión.*, León, 2011. Págs. 255-272.

<sup>10</sup> CAYÓN WALDALISO, M., *Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, León, 1982. Págs. 84, 115-119, 151-235.

palabras del Santo Padre, una forma auténtica de evangelización que necesita ser promovida, valorada y conservada por toda la sociedad<sup>11</sup>.

¿Y qué decir de vuestra imagen titular? La imagen del Nazareno<sup>12</sup>, no deja a nadie indiferente, cuanto más le miras, más desaparece,... y se contempla a Aquel a quien representa, no es una pantalla, sino una transparencia, es como un filtro, para encontrarse con Dios mismo. ¡Cuántas oraciones, cuántas peticiones, cuántas lágrimas,... a recogido...! ¡Cuántos padres han pedido ante él por sus hijos... ¡Cuántos enfermos, cuántas promesas,...! Esta bendita imagen constituye una pequeña puerta para entrar en el Gran Templo de Dios, su Corazón, es un medio para encontrarnos con Cristo mismo.

Ante el Nazareno, no caben teologías eruditas, caben sentimientos. Sentimientos cofrades transmitidos de padres a hijos y por lo tanto sentimientos sagrados.

¡Qué dulzura la de tu Santo Nombre Jesús!, no es un nombre cualquiera, es el Nombre de Dios Amor, del Dios Ternura. Que dulce tu mirada, que dulce tu rostro, que mira al Corazón de cada uno que te contempla.

Que dulzura tus manos, manos que un día tocaron leprosos, multiplicaron panes, curaron enfermedades y expulsaron demonios. Manos atadas a la Columna y azotadas. Y ahora tus manos abrazan la madera áspera de la Cruz, rodean al árbol de la Vida, que te han colocado sobre tus hombros. Manos que más tarde serán traspasadas por los fríos clavos de hierro, para soltarnos a nosotros del pecado.

Y tus pies: *¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz!*<sup>13</sup>, dice la Sagrada Escritura, pies que caminan hacia el calvario y que antes de ser perforados y unidos a la cruz hemos querido venerar en esta tarde, renovando nuestro compromiso de seguir tu camino.

Que los que vestís en Semana Santa las túnicas negras os llamáis papones<sup>14</sup>, seáis nazarenos como aquel que dio su vida por todos, cuando os ciñáis el hábito, decid con san Pablo: *Ya nos soy yo, es Cristo quien vive en mí*<sup>15</sup>. Abrazaros a la Cruz de cada día, y caminad, caminad,... eso es ser Nazareno. Que cuándo salgáis a la calle piséis por donde pisó Él, y así os reconozcan por vuestras huellas, como seguidores de Jesús. Que digan: ¡Cómo se nota, ha pasado Cristo! Cristo con un Nombre Dulce, el de Jesús Nazareno.

*Al llegarnos a tus plantas,  
te adoramos reverentes.  
Suplicándote fervientes,  
que guarde el mundo tu Ley.*

Que así sea.

---

<sup>11</sup> FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa con ocasión de la Jornada de las cofradías y de la piedad popular* (5/5/2013), 3.

<sup>12</sup> CAYÓN WALDALISO, M., *Idem*. Págs. 178-196.

<sup>13</sup> Is 52,7-10.

<sup>14</sup> CAYÓN WALDALISO, M., *Idem*. Págs. 104-108.

<sup>15</sup> Gál 2,20.